



Compendium  
ISSN: 1317-6099  
ISSN: 2477-9725  
compendium@ucla.edu.ve  
Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado  
Venezuela

## EDITORIAL

---

**Reyes Vásquez, Pedro Alejandro**  
**EDITORIAL**

Compendium, núm. 44, 2020

Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado, Venezuela

**Disponible en:** <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88064965001>

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

Pedro Alejandro Reyes Vásquez pedroreyes@ucla.edu.ve

Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado, Venezuela

 <http://orcid.org/0000-0003-4951-0258>

### El límite de la Ciencia.

El desencanto es uno de los precios que ha tenido que pagar la humanidad a cambio de su dominio sobre las fuerzas de la naturaleza, dominio que ha logrado gracias a la Ciencia y la Tecnología. Ha sido inevitable ese resultado, un mundo puesto a nuestro servicio pero ahora incapaz de maravillarnos, de provocarnos un sentimiento de veneración o nuestra admiración, más allá de lo que produce un prodigio instrumental u operativo, o incluso incapaz de infundirnos miedo.

En la medida en que penetramos en sus secretos, una vez develados ya no suscitan nuestro entusiasmo, nuestras emociones, ya no excitan nuestros sentidos y entramos en una especie de letargo. Ello nos ha asegurado la sobrevivencia y la satisfacción de nuestras necesidades materiales: alimentación, refugio, salud, pero tiende a dejarnos vacíos. Y ¿En qué consiste ese vacío?, ¿Cómo resolverlo? Y si hemos de atender a esos problemas, tendremos que admitir que tanto la Ciencia como la Tecnología deben tener sus límites; la cuestión que de inmediato salta es: ¿Quién y cómo identifica y hace valer esos límites? De seguro no puede ser el Estado; debe ser más bien una permanente y dedicada reflexión sobre qué es lo que en verdad necesitamos, una vez llegados al punto en que estamos, para no perecer y para llenar ese vacío. Una especie de cuestionamiento o puesta en tela de juicio.

Para J.J. Rousseau las ciencias deben su nacimiento a nuestros vicios y no a nuestras virtudes, por lo cual debemos desconfiar de ellas (Discurso sobre la Ciencia y las Artes, 1750) pero sea de unos o de otras que nacieron, lo cierto es que la saga por el control de la naturaleza -gracias al conocimiento científico- nos ha dejado al borde del colapso ecológico y espiritual. La Ciencia y la tecnología hacen avances importantes por lo que se refiere a la degradación ambiental y ya los gobiernos toman medidas para descarbonar la economía, adoptando tecnologías energéticas verdes como el hidrógeno. Pero, ¿Podrá, acaso, la Ciencia ayudarnos a re-encantar al mundo?

En 1966, Martin Heidegger -en una entrevista concedida a Der Spiegel- dice: "Solo un dios puede aún salvarnos". Heidegger se mostraba escéptico o cauteloso sobre la ayuda que la Ciencia o incluso la Filosofía podían brindar, sin embargo apuntaba: "La única posibilidad de salvación la veo en que preparemos, con el pensamiento y la poesía, una disposición para la aparición del dios o para su ausencia para el ocaso". Y en términos

Compendium, núm. 44, 2020

Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado, Venezuela

Redalyc: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88064965001>

CC BY-NC-ND

menos enigmáticos, quizás, señala lo que creemos puede ser una dirección a seguir:

*El retorno a las bases históricas del pensamiento, repensar las cuestiones todavía no cuestionadas desde la filosofía griega, no es disolver la tradición. Pero si afirmo: el modo de pensar de la metafísica tradicional, que ha acabado con Nietzsche, no ofrece ya posibilidad alguna de experimentar con el pensamiento la era técnica que ahora comienza.*

Así, con Heidegger, e incluso también con Nietzsche, podemos concluir: hay una veracidad más loable en los signos de interrogación que en los argumentos irrefutables, por lo que preguntar es la devoción del pensamiento. Y la pregunta es: ¿Qué nos puede salvar?